

*Llegar a ser una reproducción de Cristo
como árbol de la vida
para el ministerio de vida*

Octubre 24 lunes

1 Pedro 2:21

21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas;

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Gálatas 4:19

19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

Génesis 2:9

9 E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Juan 1:4

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Juan 12:24

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Juan 15:1

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

Juan 15:4-5

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

2 Corintios 3:18

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Hay dos maneras principales de cultivar árboles. Una manera es sembrar una semilla. Si sembramos la semilla de un durazno, crecerá un duraznero. La segunda manera es plantar un duraznero joven en la tierra. Este duraznero joven crecerá hasta ser un duraznero maduro ... La Biblia nos dice que Dios se sembró en nuestro espíritu como semilla de vida para crecer en un árbol, una miniatura del árbol de la vida. Había un solo árbol de la vida en Génesis 2:9, pero hoy el árbol de la vida crece en todos nosotros, convirtiéndonos en pequeños árboles de la vida. Como pequeños árboles de la vida, debemos crecer. Nosotros los creyentes en Cristo todos fuimos regenerados por Dios al sembrarse Él mismo en nosotros como semilla de vida. Desde ese momento, un árbol de vida brotó. (La unión orgánica en la relación que Dios tiene con el hombre, págs. 53-54)

Debemos ser sembradores y regadores, los que siembran y plantan a Cristo en los muchos pecadores vacíos. Hoy hay muchos pecadores que no tienen a Cristo ... Si tenemos a algunos queridos amigos que todavía no creen en Cristo, o si creen en Cristo en nombre pero no en realidad, es posible que esta clase de amigo tenga un sentimiento de vaciedad por dentro. Tal vez se sienten que su vida en esta tierra es vacía y es vanidad de vanidades. Si oran diciendo: "Señor Jesús, ya no quiero estar vacío. Quiero aceptarte a Ti; quiero recibirte", inmediatamente serían llenos de Cristo como semilla o como planta. A veces tendrán la bendición de recibir a Cristo no sólo como pequeña semilla, sino como planta grande plantada en su ser. Esto les hará sentir llenos de Cristo. Estarán contentos y les dirán a los demás que ya no están vacíos, sino que tienen algo por dentro, a saber, Cristo. (La unión orgánica en la relación que Dios tiene con el hombre, págs. 54-55)

Literalmente, la palabra griega [traducida "modelo" en 1 Pedro 2:21] se refiere al modelo para caligrafía que era colocado debajo de la hoja para ser calcado por los estudiantes que estaban aprendiendo a escribir ... La palabra griega traducida "modelo" es la palabra que denota ... [un] original que se usaba para enseñar caligrafía. El Señor Jesús ha puesto Su vida delante de nosotros a manera de modelo que nosotros

debemos calcar al seguir Sus pisadas. Sin embargo, no es la intención de Dios que nos esforcemos por imitar a Cristo. Sabemos por experiencia que esforzarnos por imitar a Cristo no funciona. No podemos imitarle. Lo que necesitamos no es imitación, sino reproducción ... Externamente, Cristo es nuestro modelo, e internamente Él es nuestra persona, quien vive en nosotros, está siendo formado en nosotros y hace Su hogar en nosotros. Mediante este proceso, llegamos a ser una reproducción del original, una reproducción de Cristo como nuestro modelo. Él es el original para ser calcado, un original que servirá para hacer muchas copias. Debemos llegar a ser la reproducción de Cristo, réplicas de Cristo, al experimentar un proceso en el que las riquezas de la vida divina se hallan involucradas. Cuando este proceso sea completado, seremos una reproducción de Cristo.

Siempre que alguien pueda ver la expresión del Dios Triuno manifestada desde el interior de un creyente, esto indica que tal creyente ha llegado a ser una reproducción de Cristo, quien es el modelo. La manera de vida que expresa al Dios Triuno procesado constituye una reproducción de Cristo. Como modelo para los creyentes, Cristo es el original que sirve para producir una reproducción de Sí mismo. A fin de entender a Cristo como nuestro modelo, necesitamos experiencia. Con base en la experiencia sabemos que a medida que disfrutamos a Cristo día a día, pasamos por el proceso de la reproducción espiritual en virtud del cual somos hechos réplicas vivientes de Cristo.

Lectura adicional: *Palabra Santa Para Avivamiento Matutino TOMAR EL CAMINO DE DISFRUTAR A CRISTO COMO ÁRBOL DE LA VIDA Semana 6 Dia 1*

Lectura corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): The Meaning of Human Life being the Meaning of the Universe; The Meaning of Human Life—God Entering into Man to be Expressed Through Man (no está disponible en español)*

Octubre 25 martes

1 Juan 5:11-12

11 Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

1 Juan 5:16

16 Si alguno ve a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y le dará vida; a saber, a los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.

Juan 10:10

10 El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

2 Corintios 4:12

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida.

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

1 Juan 5:20

20 Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer a Aquel que es verdadero; y estamos en el verdadero, en Su Hijo Jesucristo. Éste es el verdadero Dios, y la vida eterna.

En 1 Juan 5:16 tenemos el único pasaje en la Biblia que habla directamente sobre ministrar vida a otra persona. ¿Qué quiere decir darle vida? Esto quiere decir que yo le imparto Cristo a ella. Él ha pecado porque carece de vida. Cuando estamos carentes del Señor Jesús, cometemos pecados. Únicamente una persona puede vencer al pecado, y esta persona es el Señor Jesús. Si nos enojamos, esto es indicio que carecemos del Señor Jesús. No necesitamos ser reprendidos ... Una reprensión reduce la medida que tengamos de Cristo. Lo que necesitamos es que más de Él nos sea añadido, no reducido. Necesitamos que más de Él sea impartido a nuestro ser. (El ministerio remendador de Juan, págs. 111-112)

¿Se habían dado cuenta de que pecan debido a que carecen del Señor Jesús? ¿Por qué maltratan a su esposa o esposo? ¿Por qué no pueden vivir conforme a sus resoluciones? Porque carecen del Señor Jesús.

Esposos, no reprendan a sus esposas. Lo único que conseguirán será que usted y ella se sientan miserables. ¿Qué pueden hacer? Tal vez digan que tienen que amar a su esposa. Y a veces eso ayuda, pero tal amor podría corromperse y dañar su relación. Únicamente Cristo es eficaz. Únicamente la vida nos ayuda. Los esposos tenemos que ministrar vida a nuestras esposas. Hermanas, es posible que en lo profundo de sus corazones ustedes tengan la intención de subyugar a sus esposos. A los esposos les gusta reprender; a las esposas les gusta subyugar. Jamás lograrán subyugar a sus esposos, pues Dios creó al hombre para que tenga autoridad sobre ustedes. Renuncien a todo esfuerzo por subyugar a sus esposos.

Lo que él necesita es que usted le ministre vida. Usted tiene que ministrarle algo de Cristo. Tanto los esposos como las esposas necesitan más de Cristo. Únicamente Él salva. ¿Por qué se ha degradado tanto el cristianismo? Una de las razones es que son muchos los que amonestan, pero muy pocos los que dan vida. ¿Qué puede remendar la destrozada situación actual? Únicamente el ministerio remendador que da vida. En la vida de iglesia tenemos que aprender a ministrar vida. Esto es lo que se necesita. No se valga de ninguna otra manera. Ninguna otra manera de ayudar supera a la que consiste en ministrar vida.

Ustedes podrían objetar que ustedes mismos carecen de vida; ¿cómo podrán ministrarla a otros? Es posible que verdaderamente carezcan de vida; entonces ¿qué deberán hacer? No vayan a amonestar ni a reprender; ni siquiera vayan a visitar a la otra persona. Más bien, ustedes mismos deben volverse al Señor: “Señor, ten misericordia de mí. Mi hermano está en pecado, él necesita del suministro de vida. Él carece de vida; pero yo también, Señor. Tampoco yo tengo mucha vida. Ten misericordia de nosotros, pero primero ten misericordia de mí. Necesito más vida, tengo que tener más vida”.

Es posible que se sientan con tanta carga que incluso ayunarán y dormirán menos a fin de orar pidiendo más vida. Les puedo asegurar que recibirán el

suministro que necesitan ... Cuando uno mismo recibe el suministro, entonces puede suministrar a otros. Necesitamos aprender que cuando un hermano o hermana peca es un claro indicio de que él o ella está carente de vida. Para poder ser de ayuda, primero tenemos que examinarnos a nosotros mismos para determinar si tenemos vida. ¿Tenemos un excedente de vida? ¿Tenemos más de lo que necesitamos para nosotros mismos? De no ser así, tenemos que esperar en el Señor acudiendo a Él en oración y ayuno hasta que obtengamos el rico suministro.

Entonces, podremos ministrar este suministro a otros. Ésta es la manera de avanzar en la vida de iglesia durante este tiempo del cristianismo degradado. Juan recalca que esta vida que debemos ministrar a otros es simplemente Dios mismo. Es el Hijo de Dios. “Éste es el verdadero Dios, y la vida eterna” [1 Jn. 5:20]. Lo que necesitamos es tener una porción más grande del Señor Jesús. Entonces tendremos un excedente para ministrarlo a otros, un excedente que no es de conocimiento o doctrina, sino de Dios.

Lectura adicional: Palabra Santa Para Avivamiento Matutino TOMAR EL CAMINO DE DISFRUTAR A CRISTO COMO ÁRBOL DE LA VIDA Semana 6 Día 2

Lectura Corporativa: The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): Singing Joyfully Because We Have the Lord; Christians Being the Meaning of the Universe (no está disponible en español)

Octubre 26 miércoles

Juan 15:4-5

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Romanos 1:9

9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,

Romanos 7:6

6 Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto a aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos en la novedad del espíritu y no en la vejez de la letra.

Romanos 8:2-4

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

3 Porque lo que la ley no pudo hacer, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y en cuanto al pecado, condenó al pecado en la carne;

4 para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

Romanos 8:10

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

1 Corintios 15:45

45 Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

No importa cuál sea nuestro servicio, deberíamos tener claro que nuestro servicio es un medio para suministrar vida a otros. Independientemente de que seamos adecuados o no en nuestro servicio, nuestro enfoque está en suministrar vida, y no en lograr algo. La iglesia es diferente de una sociedad.

En la iglesia lo que importa no es si hacemos un buen trabajo, sino en si suministramos vida. Si la iglesia sólo se ocupara de los asuntos y no en suministrar vida, la iglesia perdería su naturaleza y sería una sociedad. Los santos deben sostener este punto. No estoy afirmando que podemos ser descuidados en nuestro servicio ... Debemos servir con temor y temblor delante del Señor para que nuestro servicio no sea desordenado. Sin embargo, no podemos estar satisfechos con prestar un servicio. Debemos servir de tal manera que otros puedan recibir el suministro de vida. Necesitamos fijar nuestra mirada en el Señor

para que nuestro servicio llegue a ser un punto de salida para Su vida. Queremos ser librados de los errores, pero el enfoque de tal liberación no está en hacer un trabajo exitoso, sino en el fluir rebosante de la vida. (CWWL, 1954, t. 3, “The Service for Building Up the House of God”, pág. 92)

La vida que suministramos a otros está en el Espíritu. Esto significa que el Espíritu es la morada de la vida de Dios. En Romanos 8:2 se habla del Espíritu como el “Espíritu de vida”. Puesto que la vida de Dios está en el Espíritu, el Espíritu es el Espíritu de vida. Además, por ser hijos de Dios, tenemos Su vida en nuestro espíritu. La vida de Dios no está en los pensamientos, perspectivas u opiniones humanos. La vida de Dios está en el Espíritu y mora en el espíritu humano regenerado. La vida divina está en los dos espíritus, el Espíritu mezclado con nuestro espíritu humano. Al principio, la vida divina estaba sólo en el Espíritu, pero ahora la vida divina también mora en nuestro espíritu.

Es difícil para los expositores determinar si el espíritu en Romanos 8 se refiere específicamente al Espíritu de Dios o a nuestro espíritu humano, ya que los dos espíritus están juntamente mezclados. En el capítulo 8 el Espíritu y el espíritu humano han llegado a ser un solo espíritu. Tanto el Espíritu divino como el espíritu humano tienen una naturaleza similar, pues ambos son espíritu. El Espíritu está mezclado con nuestro espíritu humano, y la vida de Dios está ubicada, mora y crece en nuestro espíritu mezclado. Por tanto, si hemos de suministrar vida a los santos, debemos liberar nuestro espíritu, pues la vida divina está en nuestro espíritu mezclado. Si nuestro espíritu no puede ser liberado, la vida divina no tiene manera de ser liberada. (CWWL, 1954, t. 3, “The Service for Building Up the House of God”, págs. 92-93)

En Juan 15 el Señor dijo que Él es la vid y nosotros los pámpanos. Separados de la vid, los pámpanos no pueden hacer nada. Los pámpanos de la vid ... están ahí para llevar fruto. Llevar fruto significa suministrar vida, es decir, liberar el suministro de la vida de la vid. Ésta es nuestra función con respecto al Señor. Hoy en día el Señor no necesita que las personas sean Su

material, ni necesita el talento humano. Él sólo necesita que las personas permanezcan en Él, que sean llenas de Él y que liberen el suministro de Su vida. Esto se asemeja verdaderamente a los pámpanos de la vid que se llenan de la savia de la vid y liberan el suministro de la vida de la vid. Los pámpanos de la vid no saben hacer nada más que permanecer en la vid y permitir que su vida sea ministrada y fluya a través de ellos.

En esto consiste el servicio de la iglesia, el cual no es una gran obra ni una gran empresa con grandes logros, sino que consiste en el hecho de ministrar y hacer fluir la vida de Cristo. Eso requiere que estemos unidos a Cristo, que permanezcamos en Cristo y que le cedamos el terreno en nosotros para que Él nos llene, de modo que Su vida, Su naturaleza, Sus gustos y Su tendencia puedan llegar a ser nuestra vida, nuestra naturaleza, nuestros gustos y nuestra tendencia. En otras palabras, Su todo llega a ser nuestro todo. (CWWL, 1950-1951, t. 3, “The Spirit and Service in Spirit”, pág. 393)

Lectura adicional: Palabra Santa Para Avivamiento Matutino TOMAR EL CAMINO DE DISFRUTAR A CRISTO COMO ÁRBOL DE LA VIDA Semana 6 Día 3

Lectura Corporativa: The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): The New Jerusalem Being the Center and the Meaning of the New Heaven and the New Earth; The Church Being a Foretaste of the New Jerusalem (no está disponible en español)

Octubre 27 jueves**2 Corintios 4:16**

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

2 Corintios 4:12

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida.

Juan 12:24

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

1 Corintios 15:36

36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere.

Hebreos 4:12

12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

A fin de que haya un fluir puro de la vida de Dios, debemos ser quebrantados ... En Gálatas 2:20 ... la afirmación estoy juntamente crucificado ... y ya no vivo yo se refiere a la experiencia de ser quebrantados. Sólo aquellos que están quebrantados están crucificados con Cristo y pueden decir: "Ya no vivo yo". La afirmación mas vive Cristo en mí se refiere al fluir rebosante de la vida divina. Que Cristo sea expresado por medio de nosotros equivale a la vida que fluye rebosando de nosotros. (CWWL, 1954, t. 3, "The Service for Building Up the House of God", pág. 95)

La operación de la muerte en nuestro interior, mencionada en 2 Corintios 4:12, equivale a ser aniquilados. La operación de la muerte es nuestro quebrantamiento. Cuanto más seamos quebrantados, más la vida de Dios fluirá rebosando de nosotros.

Un hermano quebrantado puede suministrar vida. Quizás entendamos esto doctrinalmente, pero aún necesitamos ponerlo en práctica. El Espíritu de vida mora en nuestro espíritu. Sin embargo, además de nuestro espíritu humano, también tenemos un alma y un cuerpo. El alma y el cuerpo envuelven nuestro espíritu. Por tanto, para que la vida sea liberada desde nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo deben sufrir tratos y ser quebrantados. El cuerpo no constituye mucho problema, pero nuestra alma constituye un gran problema. Las cosas del alma, la cual está compuesta de nuestra mente, parte emotiva

y voluntad, son difíciles de tratar. El alma rodea y envuelve al espíritu. Por tanto, nuestra alma debe sufrir tratos y ser quebrantada para que nuestro espíritu sea liberado. De lo contrario, no puede haber un fluir puro de la vida divina.

Cuando decimos que el alma necesita sufrir tratos y ser quebrantada, no queremos decir que una persona ya no use su mente, exprese sus emociones ni ejercite su voluntad. Nuestra mente, parte emotiva y voluntad siguen ejerciendo su función, pero han sufrido tratos, han sido subyugadas y han sido sometidas a nuestro espíritu. En otras palabras, han sido quebrantadas ... Una persona que puede liberar su espíritu ha subyugado su mente, parte emotiva y voluntad. Las tres partes de su alma están bajo el gobierno de su espíritu y permiten que su espíritu las domine

Cuando algunos hermanos se enfrentan a algún asunto, su mente es la primera en reaccionar, no su espíritu. Con algunas hermanas, su parte emotiva es la primera en reaccionar, no su espíritu. Con algunos santos, su voluntad es la primera en reaccionar, no su espíritu. La parte que reacciona primero es la que domina nuestro ser. Cuando permitimos que nuestro espíritu responda primero, la mente es subyugada. Cuando nuestra mente responde primero, nuestro espíritu es reprimido ... Cuando nuestro espíritu es liberado, nuestra mente sufre tratos, es quebrantada y queda bajo el gobierno de nuestro espíritu. Entonces la vida divina en nuestro espíritu puede ser liberada. Es difícil explicar la manera de liberar el espíritu. Cuando sólo pensamos en algo, estamos ocupando nuestra mente.

Cuando algunas hermanas escuchan un asunto triste, sus emociones se desbordan como un caballo desbocado. Si ellas quieren que la vida fluya, deben suprimir sus emociones salvajes, y deben usar su espíritu para percibir la situación. Es difícil que un hermano con una voluntad férrea cambie lo que ha decidido. Cuando tal hermano expresa su voluntad firme, no representa a Dios. Cada vez que afrontemos las situaciones con nuestro espíritu, la vida fluirá rebosando de nosotros.

Para que la vida del Señor sea liberada desde nuestro interior, debemos aprender a tener comunión con el Señor, ser subyugados en nuestra alma y permitir que nuestro espíritu domine y rija sobre cada asunto. Ya sea que seamos ancianos o diáconos o estemos participando en la visitación o en la predicación del evangelio, debemos aprender a usar nuestro espíritu y a subyugar nuestra mente, parte emotiva y voluntad de modo que toquemos las cosas con nuestro espíritu. Entonces la vida del Señor podrá fluir rebosando. El hecho de que suministremos vida a otros no depende de que hagamos las cosas correctamente, sino de que ejercitemos nuestro espíritu. (CWWL, 1954, t. 3, "The Service for Building Up the House of God", págs. 95-97)

Lectura adicional: *Palabra Santa Para Avivamiento Matutino TOMAR EL CAMINO DE DISFRUTAR A CRISTO COMO ÁRBOL DE LA VIDA Semana 6 Día 4*

Lectura Corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): Being Filled with Christ...to Be the Meaning of Our Communities; The Testimony in San Francisco (no está disponible en español)*

Octubre 28 viernes**Éxodo 17:6**

6 Allí estaré Yo delante de ti sobre la roca en Horeb; golpearás la roca, y saldrán de ella aguas para que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo así ante los ojos de los ancianos de Israel.

Juan 19:34

34 Pero uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.

Juan 7:38

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

2 Corintios 4:10-11

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Filipenses 3:10

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

Romanos 5:10

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

La obra de los apóstoles es la obra de muerte, que actúa en ellos para que la vida opere en los creyentes [2 Co. 4:12]. El resultado de la operación de la muerte es maravilloso: la vida opera en otros. En el recobro del Señor, necesitamos morir para que la vida actúe en otros. Por tanto, nuestra muerte es nuestra labor. El Señor no necesita que usted lleve a cabo una obra para Él; lo que Él necesita es que usted muera. Si usted muere, la vida operará en otros. Al morir, ministrará vida a otros. Por tanto, laborar es ser puesto a muerte.

Los apóstoles no seguían una gran persona, sino a un pequeño hombre: Jesús de Nazaret. Además, en lugar de ser exaltados, ellos siempre estaban entregados a muerte para que la vida de Jesús se manifestara en su carne mortal. (Estudio-vida de 2 Corintios, págs. 299-300)

Quizás ustedes me pregunten cómo pueden ser usados para ministrar vida al Cuerpo. No hacemos esto proponiéndonos hacer mucho, ni tampoco retirándonos de toda actividad y no hacer nada, sino simplemente permitiendo que la cruz opere en el curso normal de nuestro andar con el Señor. Quienes únicamente sirven con palabras y obras encuentran que se quedan sin ministerio si de repente se ven obligados a estar inactivos o en silencio. Pero lo que determina la medida de su ministerio no es la medida de sus actividades.

Es un principio permanente del Cuerpo que “la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la vida”. Así que no es necesario que haga ningún esfuerzo especial para traer el aumento al Cuerpo de esta manera, pues todo aquello por lo cual Dios lo haga pasar por medio

de la cruz espontáneamente traerá el aumento. (CWWN, t. 40, “What Shall This Man Do?”, pág. 125)

Si deseamos hacer fluir el agua de vida, también debemos identificarnos con el Cristo que fue herido (Éx. 17:6; Jn. 7:38). La roca herida representa al Cristo encarnado en Su crucifixión ... En la cruz Cristo fue herido por Dios. Debemos identificarnos con Aquel que fue herido. Esto significa que nuestra vida humana, nuestra vida natural, debe ser herida para que pueda fluir el agua viva ... Si somos uno con el Cristo que fue herido, nos identificamos con Él, experimentaremos la crucifixión de nuestra vida natural. Entonces al igual que la vida divina de Cristo fluyó como agua viva al ser herida Su vida humana, nosotros también experimentaremos el fluir del agua de vida al ser herida nuestra vida natural. La vida divina fluirá de nosotros sólo cuando nuestra vida natural haya sido herida.

Si hablamos sin estar identificados con el Cristo herido, nuestro hablar, aun nuestras alabanzas y oraciones, serán naturales. Debemos ser uno con Cristo de una manera real y práctica. Entonces experimentaremos el herir de la vida natural que se produjo en Él y con Él en el momento de Su crucifixión. Si nos identificamos con el Cristo herido, el agua de vida no fluirá de una manera natural, sino de una manera pura, sin mixtura. Todo lo que sale de nosotros en oración, alabanza o testimonio, será el fluir de la vida divina en su pureza.

Cuando nos identificamos con Cristo en Su muerte, nuestra vida natural y humana será puesta a muerte. Entonces todo lo que fluya de nosotros será la vida misma de Dios, la vida divina y eterna. Esta vida es el agua de vida. Si nos identificamos con el Cristo herido, lo que fluya de nosotros será puro. No será una mixtura de la vida divina con la vida natural. Al hablar y al identificarnos con el Cristo herido, ... [tendremos] los ríos de los cuales habla el Señor Jesús en Juan 7:38. Ríos de agua viva correrán desde nuestro interior. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 518-520)

Lectura adicional: Palabra Santa Para Avivamiento Matutino TOMAR EL CAMINO DE DISFRUTAR A CRISTO COMO ÁRBOL DE LA VIDA Semana 6 Día 5

Lectura Corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): Being Beside Ourselves for the Gospel (no está disponible en español)*

Octubre 29 sábado**Mateo 16:18**

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Juan 11:25

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

Filipenses 1:25

25 Y confiando en esto, sé que quedaré, y aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro progreso y gozo de la fe,

1 Juan 5:11-17

11 Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

13 Estas cosas os he escrito a vosotros los que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.

14 Y ésta es la confianza que tenemos ante Él, que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye.

15 Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

16 Si alguno ve a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y le dará vida; a saber, a los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.

17 Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte.

Desde el Edén en adelante, la controversia que Dios tiene con Satanás ha sido este asunto de la muerte y la vida (cfr. Gn. 3:3, 4; Ro. 5:12, 17, 21; 1 Co. 15:22). Todo lo que es de Dios está caracterizado por la vida, y

todo lo que es de Satanás, por la muerte ... Donde hay vida allí se encuentra Dios. La gran diferencia entre Cristo y todos los demás es que, mientras los demás están muertos, Él vive. La muerte no pudo tocarlo. Y Dios, quien destruyó la muerte por medio de Cristo, ahora recurre a la iglesia para el mismo propósito. Actualmente, la iglesia es el recipiente de la vida de Dios, y está llamada a revelar la vida resucitada de Su Hijo y a llevar a los hombres al conocimiento de esa vida.

Alabado sea Su nombre, Dios nos ha mostrado desde el principio de qué lado vendrá el ataque sobre la iglesia. Hemos de esperar que provenga de “las puertas del Hades”, es decir, de la muerte ... El mayor temor que Satanás tiene con respecto a la iglesia no es que ella resista pecar ni amar al mundo ni alguno de sus ataques directos, sino que ella resista su poder de muerte. (CWWN, t. 40, “What Shall This Man Do?”, págs. 119-120)

La intención de Juan en 1 Juan 5:14-17 es mostrarnos que la vida eterna que está en nosotros es capaz de vencer la muerte que está presente tanto en nosotros mismos como en otros miembros de la iglesia. La vida eterna absorbe la muerte que está en nosotros y la muerte que está en otros miembros. Puesto que la iglesia es el Cuerpo, vivimos con los demás miembros del Cuerpo. Por estar en el Cuerpo, somos miembros con los demás miembros. La vida eterna no sólo provee para nuestras propias necesidades, sino también para las necesidades de los miembros que están a nuestro alrededor. Ella vence la muerte que está en nuestro interior como también la muerte que está en el interior de nuestros hermanos. En particular, vence la muerte presente en aquellos que son débiles o que experimentan problemas.

La debilidad está relacionada con la muerte, y los problemas provienen de la muerte. Mientras haya problemas en la vida de iglesia, eso es un indicio de que hay muerte entre los que están en la iglesia. Por consiguiente, necesitamos que la vida eterna venza, absorba, esa muerte. Si usted es más fuerte y otro miembro es más débil, entonces usted quizás sea quien suministre la vida en su interior al miembro más

débil a fin de que la muerte que está en él sea absorbida.

En 1 Juan 5:14-17 se nos indica que los que tenemos vida eterna, podemos transmitir esta vida a otros. Esto significa que podemos ser canales mediante los cuales la vida eterna sea suministrada a otros. Podemos ser canales por los cuales la vida eterna fluya de nosotros a los demás. Es de esto que nos habla el versículo 16. En este versículo la persona que pide es la misma que da vida al hermano que ha pecado. Esto indica que aquel que pide dará vida a aquel por el cual pide. La persona que hace la petición, quien permanece en el Señor, quien es uno con el Señor y quien pide siendo un solo espíritu con el Señor, llega a ser el medio por el cual el Espíritu vivificante de Dios puede dar vida a aquel por el cual pide. Éste es un asunto relacionado con el hecho de impartir vida en la comunión de la vida divina.

La vida eterna que está en nosotros es real y práctica. Por un lado, podemos disfrutar la vida eterna que está en nosotros; por otro, podemos transmitir esta vida eterna a otros. Podemos ser canales por los cuales la vida eterna fluya de nosotros, o a través de nosotros, hacia otros. Sin embargo, la experiencia de ser canales a través de los cuales la vida eterna puede fluir a otros es un asunto profundo. Esto no se logra de manera superficial. Si deseamos ser canales por los cuales la vida eterna pueda fluir a otros es preciso que tengamos profundidad en el Señor y que conozcamos el corazón del Señor al permanecer en Su corazón. Una vez que hayamos entrado en el Señor a tal grado, espontáneamente conoceremos la voluntad del Señor con respecto a cierto hermano cercano a nosotros que ha pecado. Debido a que conocemos la voluntad del Señor en cuanto a la situación del hermano, sabremos cómo orar por él. (Estudio-vida de 1 Juan, págs. 346-347, 355-356)

Lectura adicional: *Palabra Santa Para Avivamiento Matutino TOMAR EL CAMINO DE DISFRUTAR A CRISTO COMO ÁRBOL DE LA VIDA Semana 6 Día 6*

Lectura corporativa: *The Meaning of Human Life and a Proper Consecration, chapter 2, section(s): Being Filled with Christ (no está disponible en español)*

Himno 408

- 1 La vida interna al rebosar
Resulta en nuestra obra.
Sólo un mensaje hay que dar:
Nuestra viva experiencia.
Cuando el vivir y el trabajar
Son una misma cosa
Entonces la predicación
Podrá ser muy fructuosa.
- 2 Sólo es por el Espíritu
La obra y el producto;
Como las ramas en la vid
Por vida llevan fruto.
Cristo trabaja en nuestro ser,
En vida es expresado,
Y Sus riquezas se verán
Al ser manifestado.
- 3 No es la obra nuestro hacer
Mas Su poder divino;
No es un hacer en lo exterior
Mas Su mover genuino;
No es un trabajó empresarial
Mas proclamar Su vida;
No es para un éxito lograr
Mas darle acogida.
- 4 Meta, energía, y todo plan
Debe abandonarse;
Para que El obre en nuestro ser
Su blanco solamente.
Todo lo nuestro en verdad
Debe llevarse a muerte;
Así en nosotros vivirá
El Cristo refulgente.

Octubre 30 Día del Señor

Juan 7:37-39

37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Juan 12:23-28

23 Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

25 El que ama la vida de su alma la perderá; y el que la aborrece en este mundo, para vida eterna la guardará.

26 Si alguno me sirve, sígame; y donde Yo esté, allí también estará Mi servidor. Si alguno me sirve, Mi Padre le honrará.

27 Ahora está turbada Mi alma; ¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas para esto he llegado a esta hora.

28 Padre, glorifica Tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.

Lectura Adicional:

CWWL, 1969, vol. 1, "The Experience of Christ as Life for the Building up of the Church" ch. 15

CWWL, vol. 40, ch. 8

(Publicaciones no disponibles en español)

Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012

Blank lined area for notes or reflections, consisting of two columns of horizontal lines.